

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 30: El día de Seyeong (2)

;Incluso un humano podría enamorarse de una marioneta de madera!

;Jinhyeon...!

;Guau!

Una mujer de radiante cabello verde claro besa apasionadamente a un actor. A continuación, una escena de amor. Ver a la actriz sacar la lengua apasionadamente. Naturalmente, una oleada de calor me recorrió el cuerpo.



Ver una película así fue bastante entretenido. Francamente, debido a la vida de celibato forzado, me habría reido hasta de pisar hojas caídas.

Así que, mientras comía palomitas de maíz, miré la película por un rato.

Sentí una mirada desde un lado.

Parpadear.

Una mirada aún más apasionada que la de la heroína de la película que acabamos de ver. Miré a Seyeong a los ojos mientras ella bebió un sorbo de nuestra cola compartida.

"¿Qué estás haciendo?"

"...No, nada."

Seyeong, tartamudeando, se arregló el pelo de repente. Conociéndola, esto era bastante incómodo.

¿Entonces era una cita? No me di cuenta de que se comportaba con tanta amabilidad por eso. Entonces, debería seguir su onda.

Cuando extendí la mano hacia el hombro de Seyeong, ella se sobresaltó.

"¿Qué, qué estás haciendo?"

"Pensé que te gustaría esto."

Abrazándola por el hombro, la cabecita de Seyeong reposó suavemente sobre mi pecho. Incluso en la penumbra, pude verla sonrojarse cuando nuestras miradas se cruzaron.



"¿Siempre te has visto así?"

Una pregunta natural. Respondí bromeando después de reflexionar.

"¿No es amor de cachorro?"

Me preparé para una reacción violenta, pero Seyeong pareció tomárselo en serio, aparentemente tratando de decir algo e inclinando la cabeza.

"...Tal vez."

Ella murmuró apenas audiblemente.

"...Eso no puede ser."

Negación. Los labios de Seyeong temblaban. No encontraba dónde fijar la mirada, chocando las uñas de su dedo índice. Era un gesto torpe y tierno, a diferencia de su edad. ¿Era cierto que una apariencia dura esconde un corazón tierno?

Su cabeza, antes rígida, ahora se apoyaba con naturalidad en mí. Le sujeté la otra mano. La fantasía de amor de Seyeong, que yo sepa. Ella, con las orejas enrojecidas, respiraba agitadamente.

Al final, poco a poco fue aceptando la situación y nuestras miradas se cruzaron.

Ante la mirada ruborizada de Seyeong, acerqué mi rostro al suyo. Nuestro tiempo se detuvo por un instante. Continuó como una inocente expresión de amor con una amiga de la infancia de la secundaria, sin intercambiar saliva. Labios ardientes se encontraron y se separaron.

Con su cara de shock, Seyeong sólo pudo mirarme sin aliento.



Le pregunté astutamente.

"¿Quieres palomitas de maíz?"

"...Sí."

El tiempo pasó rápido.

Al final de la película, no podía recordar mucho de la historia de la película.

Como la mayor parte del tiempo lo pasaba bromeando con Seyeong, desde compartir una cola con la misma pajita hasta darle palomitas, había hecho todo lo posible en el cine.

"...Idiota."

La cansada Seyeong, que se aferraba a mi hombro, hablaba con un tono juguetón. De hecho, era divertido bromear con ella.

¿Qué le gustaría comer, profesor? ¿Carne? Se la asaré.

"¿Estamos bebiendo?"

"¿Deberíamos?"

"Creo que deberíamos hacerlo hoy".

Naturalmente, nos dirigimos a un restaurante de barbacoa cercano.

Pedimos panceta de cerdo congelada. Independientemente de lo que pidíramos, el precio no fue excesivo, pero era un plato que había que comer con frecuencia para saciar el antojo.

Puede que no estemos de acuerdo en muchas cosas, pero sí cuando se trata de comida.



Seyeong también parecía muy satisfecho al asar la carne con distintos niveles de cocción.

-Chisporrotear.

Seyeong, como un pajarito, se sentó en el asiento delantero y observó la carne. Ella, que normalmente insistía en hacerlo todo, estaba tan callada. ¿Era el poder de la carne o mi cara?

¿Por qué llevas esa máscara en todas partes?

Es un artefacto. Sin él, no habría sobrevivido a esa entrada a la rama 42, ¿sabes?

Bueno, siendo el candidato a esposo del Árbol del Mundo... Seyeong murmuró que estaba de acuerdo porque lo sabía.

"Entonces, ¿qué le pasó a tu cara?"

"Cualquiera pensaría que tienes cicatrices en la cara".

¡Oye! ¿Es porque no conozco tu antigua cara? ¿Seguro que no eres otra persona?

Bajar de peso resultó ser un éxito. ¿Satisfecho?

Seyeong parecía convencido.

Me sentí aliviado de que ella entendiera la situación con una excusa tan pobre.

Levanté mi vaso de soju.

"¡Salud!"

"¡Salud!"



Primera ronda.

A medida que fluía el alcohol, nuestros tonos naturalmente se volvieron más relajados.

El sabor de la panceta de cerdo comida después de sobrevivir a una gran prueba fue lo suficientemente bueno como para hacerme olvidar incluso el hecho de haber sido atacado violentamente.

Envuelva la carne y el arroz en lechuga y tome un sorbo de alcohol.

Envuelva sólo las tiras de rábano con la carne y tome un sorbo de alcohol.

Mientras continuamos, Seyeong, que estaba un poco borracha, se relajó y extendió su vaso.

¡Hola, Siheon! Sirvelo rápido. ¡Salud! ¡Kiaa!

-¡Salud!

De esta manera, mientras servíamos y bebíamos, pronto amaneció.

Seyeong se sonrojó un poco. Sentí que ya era hora, así que me levanté y pagué.

“Necesito pagar.”

—No. Yo pago.

“¿Cuánto puede ser?”

“;Compórtate como un maestro y escúchame!”

Finalmente, Seyeong sacó su billetera, pagó y salimos. Habíamos disfrutado el día al máximo, y ahora era el momento.



-En cambio, duerme conmigo sólo una noche.

El camino hasta el motel fue tranquilo.

Se veían algunas parejas ocasionales, pero cada una disfrutaba de su tiempo.

“¿Esa gente también va por... ya sabes?”

—Deben serlo. Lo sabes, ¿verdad?

—...Rayos. Es la primera vez que voy a un motel con un chico; ¿cómo voy a saberlo?

“¿Ya te estás dando cuenta?”

Uf. Seyeong me clavó un fuerte golpe en el costado. Fue tan doloroso que me hizo llorar.

“De verdad, es tu primera vez...”

—Sí. Gracias por entregarme tu virginidad a los veintiséis.

—¡Cabrón! Hasta hace poco también eras un nerd virgen.

“Uf, maldita sea.”

Rodeé la cintura de Seyeong con el brazo, quien me fulminaba con la mirada. Ambos sabíamos que bromeábamos. ¿O íbamos en serio? Parecía bastante serio.

Nos detuvimos en el coche para recoger los condones que preparé y entramos al motel. El recepcionista se quedó mirando a Seyeong con la mirada, pero era de esperar.

-Crujir.



Al entrar en la habitación nos quitamos los abrigos.

La ropa proporcionada por el hospital parecía bastante cara.

“Cada vez que llego a un lugar así, tengo algo que decir”.

“¿Qué es?”

“...Ve a lavarte primero.”

Oh.

“Entonces, ya que lo dijiste, ¿debería ducharme primero?”

“¿Qué?”

“Jeje, solo quería decirlo”.

Tras unas cuantas peleas, Seyeong corrió a la ducha y, tras lavarse, regresó a la habitación vestida solo con una bata. El vapor subía levemente por encima de sus hombros blancos.

"¿No estás mirando demasiado abiertamente?"

Este cuerpo ya está agotado. ¿Qué podemos hacer?

Estás loco de verdad. No sabes cuándo callarte.

Esquivando su manotazo en la espalda, entré a la ducha. En el probador, la ropa estaba bien doblada a un lado, mientras que en el suelo había ropa interior y medias esparcidas.

Sus malas intenciones eran claras.

-Keke, te gusta, ¿eh?

Probablemente dejó su ropa interior allí pensando algo así. La ropa interior estaba empapada. Recogí las medias y la ropa interior y me bañé.



-Chapoteo.

Esta fue la primera vez que me preparé adecuadamente de esta manera.

-Chirrido.

Después de cerrar la ducha, secarme y ponerme una bata, regresé a la habitación.

"¿Has vuelto?"

Seyeong, con la cara ligeramente enrojecida, me saludó. Una mirada casual a la cama me mostró condones sobre la mesa, lo que me hizo preguntarme cuántos usariamos hoy.

¿Pero cuántos eran?

Ya estaba empezando a dar miedo.

Seyeong estiró lentamente los brazos para abrazar mi cuello.

"Vamos a la cama."

Con una mirada suave y una fuerza gentil, ella me atrajo hacia sí. Mis rodillas se doblaron y caí sobre la cama.

En silencio, fusionamos nuestros labios y compartimos nuestras lenguas. El aroma encantador de su piel, sus dedos temblorosos y su abrazo apretado me conmovieron.

—Chuu... Mmm. Eh. Normalmente no me gusta esto.

"Te gustaba que te obligaran".

Seyeong, temblando de cintura, me clavó las uñas en los hombros. La sensación aguda me provocó escalofríos.



Deja de hablar sucio. A veces... parece real.

Mirando las marcas de uñas en mi cuello, Seyeong se rió entre dientes y me susurró al oído.

"Y ahora creo que simplemente me gusta hacerlo contigo".

Esta Seyeong vulnerable y puramente murmuradora se sentía muy lejos de la mujer que yo conocía.

Incluso los villanos tienen personas valiosas, exponiendo su verdadero ser frente a ellos. Seyeong se sintió así. Quería atar su cuerpo inocente y penetrarla tal como era. Mi mente se estaba nublando.

"Quiero probar esto también."

"¿Qué es?"

Seyeong tomó un condón y se lo metió en la boca. Este acto me excitó extrañamente.

“Jeje, ven aquí.”

Ella me acostó, se arrastró hasta mi parte inferior y la sostuvo en su boca.

Entonces, Seyeong, que sostenía el condón en su boca, lo escupió y comenzó a unir sus labios con los míos.

Chuu. Chuu. Chuu. Chuu.

“Esto es mío hoy.”



Quizás por el alcohol ella estaba inusualmente linda hoy.

¿Puedo ponérmelo ya? ¿Pero cómo me lo pongo?

“Espera un momento, creo que debería ser así... Sí, así.”

Ella orientó correctamente el condón y se lo colocó.

Para mí sorpresa, el condón que me regalaron no parecía estar puesto.

“Pareces tener experiencia en poner condones, enseñándome tan bien”.

“Lo tuve una vez.”

¿Qué? ¿Me mentiste al decir que eras virgen?

—No. Mi novia se negó porque era demasiado grande.

Por un momento, el aturdido Seyeong lo miró.

Luego, mirándome, se rió y frotó su mejilla contra mí.

“Esto es algo bueno.”

“Caiste en la trampa, ¿verdad? Sé sincero.”

“...Hice.”

Fue en tiempo pasado.

Me gustó tanto esa respuesta que abracé fuertemente a Seyeong.

Acariciando naturalmente su pecho, comencé una caricia amorosa.

“;Huuu!”



Cuando le torcí el pezón, un gemido escapó de los labios de Seyeong.

Bloqueando su boca con la mía y acariciándola suavemente, ella giró su cintura.

—Chuu, ¿eso es todo lo que puedes hacer? Más. Hazlo más. Tan fuerte que no puedo respirar... fuerte.

—Lo entiendo, profesor.

“No profesor.”

“Seyeong-ah.”

“..... ♥ ”

Raspé suavemente con los dedos, encontrando la abertura. Entonces, naturalmente, dos dedos se deslizaron suavemente.

“;Heeek! Huaaa, wa-espera-umph”

Cubrí la boca de Seyeong, que intentaba decir algo, y me concentré en la caricia. Apreté sus pechos con fuerza, froté su clítoris y moví mis dedos dentro y fuera. Cuanto más lo hacía, más receptiva y proactiva se volvía Seyeong a aceptar mi lengua.

Chulpeok. Chulpeok.

¿Cuántos minutos repetimos esto? El sonido del líquido salpicando empezó a salir de la vagina de Seyeong.

“Heuk, keuk, kkeuk”

Cuando apunté a su clítoris con mi pulgar y mi índice, ella tuvo un espasmo.



“;Heukkeuueek!”

Sus muslos, que me aferraban la mano, empezaron a temblar y perdieron fuerza. Las manos que aferraban la cama se encontraban en un estado extraño, sin ejercer ni liberar fuerza. Separé los labios.

“Uf... haak, haa. He venido”.

Seyeong, que apenas había recuperado el aliento, se aferró a mí, sollozando. Entonces, como si nada hubiera pasado, se sonrojó y apretó su pecho contra mí.

“...Oye, ahora...”

¿Qué puedo hacer por ti?

“Ponlo dentro.”

“No así.”

Seyeong miró a su alrededor por un momento, extendió su dedo índice y me tocó el pecho.

“Por favor... pongan a Shiheon... en Seyeong...”

“Ven aquí.”

“Oye, si de repente te pones rudo...”

Coloqué a Seyeong debajo de mí y froté la entrada con él. Solo eso la hizo gritar de placer.

;Ay, ay! ;Esto, esto, mételo rápido!

Asintiendo con la cabeza, lo empujé hacia adentro con todas mis fuerzas.



-Jjeokeooeuek.

“;Eugeuk♡!”

En el momento en que conectamos, Seyeong, con las piernas relajadas, intentó abrazarme por la cintura. Luego, con ojos aturdidos, me miró y susurró con una voz pegajosa.

“Esto... me gusta tanto... que podría volverme adicto.”

No pude contenerme y comencé a empujar con todas mis fuerzas.

Chupeot chupeot chupeot chupeot.

Seyeong, cuyo interior sufrió espasmos varias veces, entrecerró los ojos y frotó su cuerpo sudoroso contra mí.

—Más, más. Hueet. Empuja más fuerte. Arruina a Seyeong...

¿Te gusta tanto? ¿Usar un lenguaje formal con alguien mucho más joven?

Sí. Me gusta...

;Paang!

“;Huaang!!!!”

Agarré los muslos de Seyeong y los levanté. En esta posición, llamada la presión del misionero, la expectación, mezclada con suspiros, fluía de la boca relajada de Seyeong.

;Paang! ;Paang! ;Paang! ;Paang!

;Euaaat! ;Huang! Esto, esto es demasiado bueno. Creo que volveré. Sí, hueeuk.



El cabello de Seyeong empezó a brillar con una luz fluorescente. Ppok, ppo-ok. Varias bellotas rodaron sobre la cama. Al mismo tiempo, sentí el clímax, y embestí con todas mis fuerzas y me liberé.

-;Qué rico!

“;Qué asco ❤ !”

Sin romper la conexión, mezclamos nuestras lenguas mientras sacudíamos nuestras caderas unas cuantas veces más.

¿Nos quedamos así unos instantes?

Al sacarlo, tuve que raspar el condón lleno de semen que se había quedado atascado en el medio. Terminamos nuestra ronda.

“Jajaja... jajajaja.”

¿Te gustó?

Ni siquiera pregunes. ¿Por qué eres tan bueno?

Seyeong se rió con un kikik, abrazándome como si no tuviera más opción que encontrarlo divertido.

“...Es agradable ser así.”

“¿Por qué de repente te muestras tan extrañamente distante?”

“Sólo quiero ser así esta noche”.

Ella besó y chupó justo debajo de mi clavícula derecha, dejando naturalmente una marca de beso.



“Ey.”

“¿Sí?”

“¿Qué somos el uno para el otro?”

Amigos sexuales.

Decir eso me pareció un poco barato para lo que hicimos hoy. Los “amigos sexuales” normales no harían tanto.

Lee Seyeong. Sinceramente, nuestras reuniones fueron horribles, pero todo lo demás sobre ella era bueno. Al pasar tiempo juntas, se podían aprender cosas de una persona, sin importar sus motivos para intentar engañarme.

Pensando en esto seriamente, Seyeong me abrazó con su pecho como si lo supiera todo.

“Oye, es solo un dicho, amigos del sexo”.

—¿Sí? Así es.

No eres de los que engañan al Árbol del Mundo. Yo tampoco quiero que me odie.

“No quiero ser el marido del Árbol del Mundo”.

Sentí el roce de su mano acariciando la parte posterior de mi cabeza.

Levantando ligeramente la cabeza, Seyeong me habló con una mirada como si estuviera mirando a un estudiante de secundaria que todavía era inmaduro.

“...No depende de mí. ¿Y si me pillan cometiendo adulterio con el futuro esposo del Árbol del Mundo? Entonces sí que me enfrentaría a un escándalo.”



Fue como si alguien que había cometido un gran pecado religioso fuera excluido de la familia. Lo dije medio en broma.

“Entonces, ¿enfrentar el escándalo y vivir conmigo?”

Ante esto, Seyeong abrió mucho los ojos.

“Proponiendo como un idiota.”

Ella hizo una mueca aparentemente malvada y me dio un golpecito en la frente.

Aunque sea bonita, lo que no puede ser, no puede ser. Bueno, se siente bien.

Miré a Seyeong, que enterró su cara en mi pecho.

No me importa con quién ando. Ya sea con un amigo sexual o lo que sea, abrázame de vez en cuando. Con eso me basta. Ah, ¿puedo preguntarte una cosa?

"**¿Qué es?**"

"Deja una marca de beso aquí".

Señaló su cuello, a la derecha, un lugar visible a menos que llevara un vestido de cuello alto. Suspiré brevemente y apreté mis labios contra su cuello.

"**Heuk.**"

Un breve gemido. Al separar los labios, quedó una profunda marca roja. Seyeong la miró con cariño y la frotó con la mano.



"Esto desaparecerá una vez que me abras".

¿En serio? Entonces debería haber chupado más fuerte.

"Eres tan malo."

Kikikiki.

Seyeong, que se rió una vez, me miró sonrojada y se llevó la mano a su parte privada.

"Entonces... Ya que dijimos lo que teníamos que decir..."

Abrió sus pétalos. El interior húmedo palpitaba como si estuviera en calor.

"Entonces... ¿Qué posición esta vez?"

Ese día usé un total de veintidós condones y lo hicimos veinticuatro veces.

Y me dieron una cesta de bellotas.

Traducido por:

ରେକସନ - RexScan

